

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro
(Venecia, 14-18 de julio de 2014)

Palabras preliminares

Begoña López Bueno
(Universidad de Sevilla, España)

Para Lía Schwartz

La historia de nuestra Asociación cumple un cuarto de siglo. En ese recorrido la figura y la presencia de Isaías Lerner han sido determinantes. Su categoría intelectual y humana deja un legado tan inmenso y vivificante que todos queríamos parecernos siquiera mínimamente a él. Su herencia es intelectual y es sentimental, profundamente humana. Era digno de admirar y todos le admirábamos. Se hacía querer y todos le queríamos.

La mañana del 10 de enero de 2013 recibí, en mi condición de presidenta en ese momento de la Asociación, la aplastante noticia de que en la madrugada del día anterior Isaías Lerner nos había abandonado para siempre. Me apresté a dirigir un comunicado a los socios, urgido por la circunstancia y teñido por la emoción, en el que apuntaba la inconmensurable herencia intelectual que como investigador dejó para el mundo de la filología hispánica y el no menos grande legado afectivo por su don de la cordialidad más acogedora y por su finísimo discurso asentado en un inigualable sentido del humor acendrado y penetrante. «La Asociación Internacional Siglo de Oro - terminaba el comunicado -, aunque de ninguna manera podrá recompensar todo lo que recibí del Profesor Isaías Lerner, buscará la mejor ocasión para tributarle institucionalmente el reconocimiento que merece».

Y esa ocasión no podía ser otra mejor que el siguiente Congreso de nuestra Asociación, el X, celebrado en la Universidad Ca' Foscari de Venecia. Tal como figuraba en el programa, el día 16 de julio por la mañana tuvo lugar el acto central del Congreso con el título de *La AISO cumple 25 años. Homenaje a Isaías Lerner*. En él intervinieron los profesores e investigadores Trevor Dadson, Pablo Jauralde, Sagrario López Poza, Juan Diego Vila y Miguel Marañón, además de quien esto escribe. Fue un acto sencillo, muy sencillo, pero cargado de muchas emociones. En él se pretendió ofrecer una pequeña muestra del enorme legado que nos ha dejado Isaías Lerner desde las varias perspectivas filológicas a las que aplicó su finísimo saber.

Que este homenaje se hiciera incurso en el recuerdo de la efeméride de la AISO en su 25 aniversario, venía cantado. La historia de la AISO no se concibe sin la figura de Isaías Lerner y su presencia fiel, asidua y continuada a los Congresos. Siempre veló muy activamente por la buena marcha de la Asociación, de cuyo plantel de trabajo fue miembro más que destacado, pues perteneció a la Junta Directiva desde el Congreso fundacional de 1987 y fue vicepresidente (1990-1993), presidente (1993-1996) y presidente de honor hasta su fallecimiento.

Por eso las colaboraciones escritas que constituyen este pequeño homenaje a Isaías Lerner se abren con un recuerdo de la historia de la AISO por Trevor Dadson, a la que suceden tres colaboraciones más, de Juan Diego Vila, Sagrario López Poza y Miguel Marañón, dedicadas a glosar la herencia filológica que nos deja Isaías Lerner en sus campos de trabajo más conspicuos: el cervantismo, las silvas y polianteas, la poesía épica, y, permeabilizando a todas, su inagotable vocación lexicográfica. Fue Lerner un filólogo de los grandes. Un filólogo que se aplicó tanto al desvelamiento crítico provisto de una penetrante hermenéutica, como a la técnica sutil y sabia - por erudita y documentadísima - de la edición comentada de grandes textos hispánicos, comenzando nada más y nada menos que por el *Quijote*.

Este homenaje a Isaías Lerner no puede ir dedicado sino a su querida e inseparable compañera de vida, Lía Schwartz. La lección magistral que ella imparte en su diario vivir constituye para nosotros, sus amigos del alma, un ejemplo admirable.

Tras un cuarto de vida es de augurar larga y provechosa existencia a la AISO. Pero lo que es seguro es que su historia tiene un antes y un después con el fallecimiento de Isaías Lerner.